

Los procesos de realización de las necesidades fundamentales de la población usuaria del Hospital de Niños de la ciudad de Córdoba

Por Gabriel Pitaluga

Gabriel Pitaluga. Licenciatura en Trabajo Social. Jefe de residentes de la Residencia de Trabajo Social y Salud, encargado de la planificación, desarrollo y gestión del programa de formación de la residencia en 5 hospitales públicos de la Provincia de Córdoba (Argentina): Hospital Córdoba, Hospital de Niños de la Santísima Trinidad, Nuevo Hospital de Río Cuarto San Antonio de Padua, Hospital Rawson y Hospital Materno Provincial Dr. Raúl Felipe Lucini.

El proceso de investigación que culmina con este informe fue dirigido por la Mgter. Claudia Bilavcik, Coordinadora Académica de la Residencia de Trabajo Social y Salud de la Provincia de Córdoba (Argentina).

Introducción

Desde la disciplina del Trabajo Social se trabaja siempre en relación a necesidades de una o más personas que demandan, de forma directa o indirecta, nuestros servicios. Pero las necesidades no son unívocas, ya que su carácter multidimensional y complejo da lugar a diversas interpretaciones de las mismas. Las demandas suelen plantearse desde la carencia, y si la interpretación solo toma esa dimensión de las necesidades, coloca a las/os usuarias/os mayormente en un lugar pasivo. Por ello, resulta importante que desde nuestra disciplina intentemos realizar lecturas rigurosas de las necesidades de las personas usuarias de nuestros servicios.

Poder reconstruir las demandas como emergentes de estructuras de dominación relacional que limitan y/u obstaculizan la realización de las necesidades fundamentales, y reconocer la potencia movilizadora de los procesos de realización de esas necesidades, puede contribuir a diseñar estrategias de intervención más profundas y eficaces (Rozas Pagaza, 2001; Palma, 1977).

Marco conceptual y dimensiones de análisis

El análisis realizado en este trabajo, parte de la corriente universalista que plantea que las necesidades fundamentales son siempre las mismas para todas las personas –por naturaleza–, y lo que varía es la forma de realizarlas, de darles respuesta –por la cultura y la sociedad–¹. Dichas

1 Las corrientes relativistas asimilan, generalmente, las necesidades a los deseos y los deseos con las demandas. Aplicando, de esta forma, una lógica mercantilista de las necesidades que se forjarían a partir del “juego” de la oferta y la demanda. Otra dificultad del relativismo es su pretendida neutralidad, en la cual cada persona definiría sus necesidades de forma individual. En efecto, la definición de lo que cada persona necesita involucra necesariamente su opinión y vivencia, pero requiere de un enfoque societal si pretendemos democratizar los satisfactores. Un enfoque universal es siempre arbitrario, como lo es cualquier definición teórica de la realidad, pero si su vocación es democrática, intentará pluralizar ese universo sin dejar de posicionarse y fundamentar orientaciones para la acción concreta. La realidad es

respuestas varían en función de múltiples atributos como: las clases sociales, los géneros, las generaciones, las trayectorias de vida y las identidades culturales, entre otras características. La forma en que interaccionan estas características entre sí, y con el entorno natural y social, en un momento histórico determinado, establecen el carácter problemático o no de los procesos para su realización.

Si la naturaleza determina las necesidades y la sociedad sus satisfactores (Elizalde, Hopenhayn & Max Neef, 2010), lo que interesa comprender aquí es cómo son los procesos sociales de realización de las necesidades fundamentales de los NNA y sus grupos familiares, usuarios/os del hospital referido, para aportar conocimientos pertinentes para intervenir sobre esos procesos, desde una perspectiva de derechos y de una manera fundada.

Los procesos de realización de las necesidades dependen del tipo de interacción –en su trayectoria y ante cada situación– que se establece entre la persona que detenta la necesidad, el medio natural, y la sociedad de la que forma parte. A su vez, cada sociedad gestiona las necesidades de las personas que la conforman de diversas formas instituidas, histórica y políticamente (Lévi-Strauss, 2015).

Para el análisis de las manifestaciones de los procesos de realización de las necesidades fundamentales registradas, se construyó un marco teórico cuya centralidad es el desarrollo de Antonio Elizalde, Martín Hopenhayn y Manfred Max Neef, en su trabajo *Desarrollo a Escala Humana: Una opción para el Futuro* (2010), la cual parte de la premisa de que como miembros de una misma especie, compartimos las necesidades fundamentales que hacen a nuestro *ser, tener, hacer y estar* en el universo². Dichas necesidades se han forjado al ritmo de la evolución de la especie humana como adaptación progresiva al medio; y la capacidad creativa, junto a la pluralidad de medios, dieron origen a la diversidad cultural que plasma diferentes satisfactores para las mismas necesidades.

Los autores también destacan que existe un sistema de necesidades fundamentales interdependientes en el cual no existe jerarquía de un tipo por sobre otras, excepto un umbral mínimo de sobrevivencia sin el cual no existe posibilidad de realización de ninguna necesidad.

Las necesidades fundamentales que se reconocen, desde este marco teórico, son las de *subsistencia, protección, afecto, entendimiento, participación, ocio, creación, identidad y libertad* –dimensiones axiológicas–; las cuales se expresan principalmente como potencia, ya que la falta de algo movilizó a obtenerlo. Además se contemplan a los satisfactores y su tipo; y los soportes institucionales, pudiendo ser estos últimos: el *Estado, el mercado, la comunidad y la familia*.

Tanto como carencia o como potencia, las necesidades están siempre presentes –no se satisfacen, se realizan–, ya que si no existen necesidades, no existen motivos para la acción³; por eso no desaparecen al llegar a un determinado umbral de realización, se van actualizando en los mismos procesos de realización (Coraggio, 1998).

siempre relativa, pero si no intentamos darle un sentido compartido, nos paralizamos en la inacción o el individualismo.

- 2 El ser, tener, hacer y estar, remiten a las dimensiones existenciales que desarrollan los autores. En este trabajo se toman las dimensiones axiológicas de las necesidades fundamentales de subsistencia, protección, afecto, entendimiento, participación, ocio, creación, identidad y libertad; sin considerar su dimensión existencial.
- 3 Esto no debe confundirse con la equiparación de las necesidades con los deseos, ya que el deseo es un proceso secundario que responde principalmente al ámbito cultural. Las necesidades son preexistentes y los deseos proyectan respuestas hacia las mismas.

Las instituciones sociales

Como “instituciones sociales” se contemplan aquí a los diferentes sistemas de convenciones sociales sedimentadas a lo largo de una trayectoria histórica determinada. Para Claude Lévy-Strauss (2015) las instituciones sociales son propias de toda cultura humana y tienen una función organizadora e identitaria del grupo humano del que emanan.

Satisfactores

Los satisfactores son contruidos culturalmente –situados en cada contexto particular– como respuesta social a las necesidades humanas fundamentales y universales. Según las definiciones de Elizalde, Hopenhayn & Max Neef (2010), esos satisfactores pueden tener diferentes características a saber:

Satisfactores destructores: no sólo aniquilan la posibilidad de su realización en un plazo mediano, sino que imposibilitan, por sus efectos colaterales, la realización adecuada de otras necesidades.

Pseudo-satisfactores: estimulan una falsa sensación de realización de una necesidad determinada.

Satisfactores inhibidores: por el modo en que realizan una necesidad determinada, dificultan seriamente la posibilidad de realizar saludablemente otras necesidades.

Satisfactores singulares: apuntan a la realización de una sola necesidad, siendo neutros respecto a la realización de otras necesidades.

Satisfactores sinérgicos: por la forma en que realizan una necesidad determinada, estimulan y contribuyen a la realización simultánea de otras necesidades.

Instituciones sociales que contienen a los satisfactores

Cuando la necesidad moviliza a las personas hacia su realización, se generan las demandas hacia el interior de los sistemas de protección colectivos, que pueden ser –según el tipo y trayectoria de cada grupo humano– diferentes soportes sociales instituidos históricamente, de los cuales se destacará en este trabajo al *Estado*, el *mercado*, la *comunidad* y la *familia*.

El Estado

El Estado puede ser entendido de diversas formas, por lo cual en este trabajo se intentará abordar la complejidad conceptual del mismo. Para ello, se toman los aportes de Álvaro García Linera (2010), quien intenta abordar la multidimensionalidad del Estado, definiéndolo como *estructura material*, institucional; como *estructura ideal*, de concepciones y percepciones; como *correlación de fuerzas*; y como *monopolio* (poder legitimado). A su vez, entiende al Estado “*como relación social, como correlación de fuerzas y como relación de dominación*” (p. 5).

García Linera (2010) se apoya en los desarrollos teóricos de Antonio Gramsci para pensar al Estado inserto en la estructura –modo de producción– y en la superestructura –sociedad política y sociedad civil– en un determinado bloque histórico, en el cual se establecen relaciones de hegemonía, siendo el Estado un instrumento central para producir y reproducir la hegemonía⁴ que

4 Al cual se podrían agregar los medios masivos de comunicación y a algunas religiones, entre otros medios de sociabilización-culturalización.

dota de legitimidad cultural a la dominación económica y política; y a su vez, propone, puede ser empleado para la producción y reproducción de movimientos contrahegemónicos irradiados desde sectores de la sociedad civil.

En lo que respecta a la clasificación, en este trabajo, se considera la acción del Estado, en relación a la realización de las necesidades, principalmente a través de sus organizaciones/dependencias y sus políticas sociales.

Cabe destacar que, desde mediados de los años '70, el Estado argentino desreguló al mercado, restringiendo su rol protector, y focalizando su acción, entonces, a la asistencia de emergencia hacia las personas en situación de pobreza y marginalidad, principalmente (Grassi, 2012; Martínez, 2017).

En el sector salud, las reformas en los años '90 no hicieron más que profundizar esta tendencia (Ase & Burijovich, s/f) y la salud pública reforzó su carácter de servicio para personas empobrecidas, que no poseen cobertura de obra social ni pueden pagar servicios privados, ambos ámbitos considerados como prestadores de servicios de mejor calidad en el imaginario social. Por estas razones, y por el rol atribuido al Trabajo Social, parece lógico que la mayoría de usuarias/os consideradas/os en los casos analizados, son personas en situación de pobreza⁵, destinatarias de políticas estatales familiaristas, focalizadas en personas excluidas del mercado formal de trabajo.

El mercado

Se entiende aquí al mercado como construcción social incrustada en la sociedad civil e interdependiente del Estado moderno capitalista, desde la institucionalización de la tierra, el trabajo y el dinero como mercancías; siendo su meta principal la reproducción del capital (Valenzuela Espinoza, s/f; Polanyi, 1994). Dicha meta, muchas veces atenta contra la realización de las necesidades fundamentales de la mayoría de las personas.

En este trabajo, se considera la mercantilización de las necesidades, que ocurre cuando la realización de las necesidades depende de una transacción monetaria o crediticia. O sea, cuando el dinero, u otro recurso financiero, es la mediación entre la necesidad y su realización. En ese sentido, las acciones y las omisiones del Estado pueden promover o limitar el alcance del mercado sobre las necesidades (Esping Andersen, 1993).

La comunidad

La comunidad es una institución propia de la sociedad civil, entendiendo que sus titulares son ciudadanos/as amparados/as legalmente por el Estado de derecho, su lugar es el espacio público y sus manifestaciones políticas son organizaciones con intereses colectivos (Habermas, como se citó en Ferrer, s/f).

En este marco se mueve la comunidad, la cual puede entenderse haciendo referencia a los componentes necesarios e interdependientes que define Mariane Jacob (s/f):

Pertenencia: entendida desde la subjetividad como “sentirse parte de” e “identificado/a con”.

Interrelación: comunicación, interdependencia e influencia mutua entre sus miembros.

Cultura común: sentidos y significados compartidos.

5 Por ingresos y por NBI.

Territorialidad: la co-residencia en un mismo espacio geográfico no es condición necesaria para que exista comunidad pero sí condición de refuerzo de los tres componentes anteriores.

Para conceptualizar la comunidad en este trabajo, se toman los tres elementos necesarios que desarrolla Jacob: *pertenencia, interrelación y cultura común*. Tanto la territorialidad, como los valores de cooperación, apoyo social y sentimiento de fraternidad, que designan a la comunidad autores clásicos como Tönnies (como se cita en Álvaro, 2010), son elementos accesorios que se consideran para el análisis.

La familia

La familia es entendida aquí como grupo de personas reconocidas mutuamente como parientes, más allá de lo genético y de la co-residencia –condiciones reforzantes, más no necesarias–. La identificación mutua entre personas que se consideran familiares, construye generalmente expectativas de reciprocidad, afectividad y cuidados cruzados, con sus respectivas disposiciones a materializarlas. Esto responde a la introyección de valores y obligaciones morales durante el proceso de incorporación cultural del concepto familia y lo esperable entre sus miembros (Bourdieu, 1994).

La familia es un grupo social de pertenencia legitimado en la sociedad moderna, y a la vez demandado como un ámbito fundamental para la realización de las necesidades de las personas. A diferencia de la comunidad que se desenvuelve en la esfera pública, la familia se desenvuelve en la esfera privada. La familiarización de las necesidades tiende a privatizar los problemas sociales y a reforzar la carga de responsabilidades –del sostenimiento de la familia y de NNA– principalmente en las mujeres madres y/o abuelas (Esping Andersen, 1993).

Para el presente trabajo, se considera al grupo familiar como grupo de personas que pueden estar unidas por lazos sanguíneos o no, que pueden cohabitar o no, y participan en la reproducción de la vida cotidiana de sus miembros, destacando su participación en los procesos de realización de las necesidades de NNA.

Materiales y métodos

Desde un enfoque cualitativo, las expresiones de procesos de realización de necesidades fundamentales, en su dimensión axiológica-potencial, fueron seleccionadas y reconstruidas⁶ de los registros de las intervenciones –cuadernos de campo e informes sociales–⁷. Se utilizaron las técnicas de análisis cualitativo de contenidos (Cáceres, 2003), agrupando las expresiones, según sus características, en matrices de análisis para el reconocimiento y procesamiento de sus componentes en relación a las dimensiones de análisis propuestas en el marco teórico. Ordenando la

6 Cada expresión se construyó en base a la información presente en las fuentes documentales, en la mayoría de los casos no son expresiones textuales de las/os sujetas/os, sino el resultado de una reconstrucción de la información registrada.

7 Para resguardar la identidad de las personas que figuran en los registros documentales a analizar, en las matrices solo se consignaron las iniciales del NNA internado/a para cada grupo familiar estudiado. En uno de los casos seleccionados, fueron dos niñas internadas del grupo familiar, por ello se incluyeron las iniciales de los nombres ambas y la inicial del apellido en común.

información y describiendo patrones de ocurrencia que habilitaron posteriores análisis, inferencias e interpretaciones teóricas de los mismos.

Al contar con un número insuficiente de casos estudiados y de ocurrencia de fenómenos para realizar un análisis estadístico, solo se tomó la frecuencia absoluta del enfoque cuantitativo para determinar la mayor o menor ocurrencia de cada fenómeno estudiado. Desde el enfoque cualitativo se seleccionaron y reconstruyeron las expresiones de los procesos de realización de necesidades, se analizaron y clasificaron esas expresiones según las categorías propuestas; luego se profundizó el análisis de los datos y se describieron los principales criterios empleados para la clasificación.

Aclaraciones y resguardos epistemológicos

Al ser el presente estudio un análisis de la información recabada por el mismo investigador, existen diversos aspectos epistemológicos que deben considerarse y aclararse desde un principio.

Durante el proceso de investigación surgieron algunas dificultades, como la cuestión de una suerte de doble hermenéutica propia, es decir una interpretación secundaria de una propia interpretación primaria, lo cual puede traer aparejado menos distorsiones exegéticas –por conocerse el contexto, la caligrafía y las formas de registrar–, aunque también puede generar algunas complicaciones al tomarse expresiones para clasificarlas en categorías que pueden resultar arbitrarias, corriendo el riesgo de que la reinterpretación se vea influenciada por la necesidad de “hacer encajar” una expresión en una categoría teórica. Este sesgo se intenta minimizar mediante su reconocimiento como problema de conocimiento –transparentar– y desde allí un ejercicio constante de reflexividad, en el cual no solo se analiza al objeto de conocimiento construido, sino también los elementos y decisiones personales que conforman ese proceso de construcción que debe ser sometido a una vigilancia epistemológica y ética durante toda la investigación (Bourdieu, 2010).

En tal sentido, en la descripción cualitativa que se realiza de los datos presentes en las matrices de análisis, se incluyen elementos epistemológicos en donde se explican los principales criterios que se emplearon para la clasificación.

Por otro lado, se ha seleccionado el sustento teórico de Elizalde, Hopenhayn & Max Neef (2010), por su gran valor en cuanto a la distinción de las necesidades fundamentales –su carácter universal y su comprensión como carencia y como potencia–, además del reconocimiento de los satisfactores culturales y los recursos que los materializan. Sin embargo, cabe aclarar que las categorías seleccionadas del desarrollo carecen de una fundamentación clara respecto a su aplicación práctica (Boltvinik Kalinka, 2005). Dificultad que se incrementa por los escasos antecedentes encontrados.

Por estas razones resultó necesario generar diversos criterios propios para materializar las abstracciones teóricas en herramientas prácticas de análisis. Por ejemplo, al existir la dificultad de que una misma expresión puede considerarse como respuesta a más de una necesidad⁸, metodológicamente se decidió no registrar esas expresiones en cada categoría de necesidad a la que respondería –por la gran complejidad que implicaría–, sino solamente en la categoría más representativa, es decir que cada expresión es considerada sólo para la principal necesidad implicada.

Habiendo aclarado los puntos anteriores, se considera que la rigurosidad del estudio es la adecuada para un trabajo exploratorio sobre el tema.

8 Principalmente en las situaciones en las cuales están involucrados satisfactores sinérgicos.

Resultados generales

Se seleccionaron 39 casos de los cuales se registraron 138 ocurrencias de expresiones de procesos de realización de necesidades fundamentales, variando desde 1 ocurrencia hasta 16 ocurrencias por caso. Del análisis realizado surgen las siguientes frecuencias absolutas sobre las categorías empleadas:

<u>Necesidades</u>	<u>Frecuencia</u>	<u>Satisfactores</u>	<u>Frecuencia</u>
Subsistencia:	32	Singular:	48
Protección:	50	Inhibidor:	12
Afecto:	7	Destructor:	10
Entendimiento:	13	Sinérgico:	67
Participación:	7	Pseudo-Satisfactor:	1
Ocio:	14	<u>Instituciones</u>	<u>Frecuencia</u>
Creación:	5	Estado:	50
Identidad:	4	Mercado:	16
Libertad:	6	Familia:	49
		Comunidad:	23

Expresiones de necesidades fundamentales

En el conteo total, son las expresiones de procesos de realización de necesidades de **protección** las más numerosas. Este dato puede explicarse por el contexto de intervención: un Servicio Social de un hospital pediátrico que se considera parte del sistema de protección integral de NNA. El rol asignado, y en gran parte asumido en este marco, es el de la defensa, promoción y protección de NNA. Una evidencia de ello es el formato de informe social que se utiliza habitualmente en el servicio social del Hospital de Niños, en donde una parte esencial de la valoración profesional es el análisis de los factores/procesos de protección y los factores/procesos de vulnerabilidad.

La priorización de estos procesos es lógica y comprensible, sin embargo se corre el riesgo que esa priorización excluya del análisis otros procesos de realización de necesidades igualmente importantes, ya que, como señala nuestro marco teórico, las necesidades fundamentales deben entenderse como un sistema sin jerarquías de algún tipo de necesidad sobre otros tipos, excepto el umbral mínimo de *subsistencia* sin el cual sería imposible plantear cualquier proceso de realización. Al respecto, el escaso registro de necesidades fundamentales de *afecto*, *participación*, *creación*, *identidad* y *libertad* –con menor escasez de las necesidades de *ocio* y *entendimiento*– respondería a una relegación de estas necesidades respecto a las necesidades de *protección* y *subsistencia* principalmente.

Satisfactores

En cuanto a los satisfactores reconocidos, los *sinérgicos* son los de mayor presencia. Esto encuentra correspondencia con el hecho de que la decisión de seleccionar procesos de realización corresponde a la priorización de la potencia de las necesidades, más que a su dimensión de carencia. Un proceso de realización de una necesidad fundamental, responde a una movilización para alejarse de un estado de carencia respecto a esa necesidad, desplegando diferentes tácticas y/o estrategias en relación a los capitales detentados. Esos procesos, como todo proceso social, contienen una complejidad que implica diversos elementos que tienden a involucrar a más de una necesidad del sistema interconectado de necesidades fundamentales.

El carácter sinérgico analizado está dado principalmente por la tracción que ejerce la realización de una necesidad sobre las demás que están interconectadas. En ese sentido, el criterio que se utilizó fue el análisis del carácter que asumía el satisfactor en el contexto particular de su puesta en práctica, por ello es que un mismo satisfactor puede considerarse *singular*, *sinérgico*, *inhibidor*, *destructor* o *pseudo-satisfactor*, según el efecto que produce en el proceso de realización de necesidades. Es decir que un satisfactor no contiene propiedades estáticas en sí, sino que varía en su puesta en acción. Por ejemplo, el satisfactor *religión* fue considerado en este trabajo como *pseudo-satisfactor* cuando su efecto referido, en uno de los casos, fue el de crear una falsa sensación de satisfacción por no modificar una carencia de participación que a su vez repercutió negativamente en la realización de otras necesidades fundamentales del hombre involucrado y su grupo familiar. Sin embargo, en otros de los casos analizados, se consideró a la *religión* como *satisfactor sinérgico* de la necesidad de *participación*, que traccionó la realización simultánea de otras necesidades –*identidad*, *afecto*, *subsistencia*–. Un caso más representativo de este punto es el caso del satisfactor *apoyo familiar*; en relación a la necesidad de *protección* que, según su efecto en cada caso particular, fue caracterizado como de carácter *sinérgico*, *singular*, *destructor* e *inhibidor*.

Del mismo modo que un satisfactor puede responder a diversas necesidades, un mismo proceso de realización de una necesidad puede contener diversos satisfactores. Ante esta situación se optó por seleccionar al principal satisfactor presente y descartar del análisis a los satisfactores anexos.

Instituciones

Las instituciones con mayor incidencia son el *Estado* y la *familia*, con valores muy superiores respecto a la *comunidad* y el *mercado*. Al respecto, debemos partir de la consideración de que el Hospital de Niños es una institución estatal y las intervenciones que se realizan desde el Servicio Social tienen buena parte de su sustento en las políticas públicas que materializan los derechos consagrados de las personas con las cuales se trabaja⁹. Por otro lado, debemos señalar el carácter familiarista¹⁰ de estas políticas, como es la Asignación Universal por Hijo –AUH– que tiene como titular a la madre del NNA –salvo excepciones–, y la condición impuesta es enviarla/o a la escuela y que tenga los controles de médicos –retroalimentación *familia-Estado*–. Del mismo modo, las políticas de protección de NNA tienen como una de las principales estrategias al fortalecimiento familiar¹¹. Resulta lógico entonces que el *Estado* y la *familia* tengan una mayor presencia en los procesos de realización de las personas usuarias del Hospital de Niños. Se puede considerar positiva la presencia marginal del *mercado* en estos procesos, ya que la desmercantilización de las necesidades de las personas nos acerca más a la noción de derechos humanos. Aunque, considerando el contexto de vida de la gran mayoría de las personas involucradas en los casos

9 También es de destacar que las/os usuarias/os del Servicio Social son personas que ya han sido captadas por el sistema de salud estatal, por lo cual su relación con el satisfactor *Estado* es preexistente.

10 Y por lo mismo, con mayor carga de responsabilidades hacia las mujeres madres.

11 Como lo señala el Art. 7º de la Ley Provincial 9944.

seleccionados, se puede observar una constante, que es la inclusión marginal en el mercado laboral y la percepción de escasos ingresos económicos que explicarían, en parte, la poca presencia del mercado en los procesos de realización de necesidades fundamentales¹².

La menor presencia de la *comunidad*, respecto a la *familia* y el *Estado*, guarda relación con lo señalado anteriormente, y también con un contexto cultural en el cual, desde la globalización de los valores occidentales, se promueve la individualización¹³ y familiarización¹⁴ de la realización de las necesidades (Dabas, 2003).

En relación al contexto, la presencia del *Estado* en gran parte de los procesos de realización registrados, remite a la conservación de algunas reminiscencias de la etapa bienestarista del Estado Argentino¹⁵ en las cuales el *Estado*, como subsidiario al mercado laboral formal, tenía una fuerte presencia en la realización de las necesidades de las personas. Si bien, el devenir de la protección del Estado es de servicios cada vez más focalizados y pobres, destinados a cada vez más personas empobrecidas, en su mayoría NNA (Tuñón & Poy, 2018; Agudo, 2018), el Estado sigue teniendo una presencia importante para el sostenimiento de la vida de las personas¹⁶.

Análisis por cada necesidad fundamental

Protección

Se contabilizaron 50 expresiones registradas en relación a la necesidad fundamental de protección, las mismas fueron clasificadas, respondiendo a las siguientes frecuencias absolutas:

<i>Satisfactores</i>	Frecuencia	Instituciones	Frecuencia
<i>Singular:</i>	13	Estado:	17
<i>Inhibidor:</i>	2	Mercado:	2
<i>Destructor:</i>	6	Familia:	23
<i>Sinérgico:</i>	29	Comunidad:	8

Descripción e inferencias sobre los datos analizados

-
- 12 La poca capacidad de compra aleja/margina a las personas del satisfactor mercado. En tal sentido, la presencia mayor o menor del mercado como satisfactor, tendería a variar en relación a la dimensión clase social. Asimismo, y como se señala en otro segmento del trabajo, los satisfactores están interrelacionados. Por ejemplo la AUH es un satisfactor del Estado que provee ingresos económicos a los grupos familiares marginados del mercado formal de trabajo, para que finalmente accedan a bienes y servicios a través del propio mercado. Son finalmente las finanzas las que median entre la necesidad y su realización.
- 13 Cuya institución de soporte por excelencia es el mercado liberal en el cual convergen individuos/as compitiendo racionalmente por recursos escasos, según su definición formal (Polanyi, La Gran Transformación. Los orígenes políticos y económicos de nuestro tiempo, 1992).
- 14 Religiones hegemónicas promoviendo la conservación de la familia nuclear tradicional.
- 15 Y de buena parte de los países capitalistas con desarrollo industrial, en el periodo que va desde el final de la 2da guerra mundial hasta mediados de la década de 1970 (Esping Andersen, 1993).
- 16 Cabe destacar que, hasta el momento de realizarse esta investigación, el Hospital de Niños brindaba su atención sin cargo a todas las personas que solicitaban sus servicios, sin distinción de clase, nacionalidad u otras características.
-

Las expresiones contienen una gran ocurrencia de cuidados infantiles, siendo los cuidados familiares los más abundantes. El *Estado* también tiene una presencia significativa.

Las expresiones recogidas tienen su correspondencia con el Sistema de Protección Integral de NNA –referido en la Ley Nacional 26061 y la Ley Provincial 9944– en su aplicación mediante políticas que otorgan una relevancia, en orden decreciente, a la familia en primer lugar, al Estado –apoyando a la familia– y la comunidad, en las co-responsabilidades de protección de los NNA.

La abundante presencia de satisfactores sinérgicos se relaciona a la consideración de que cuando se protege a alguien, se está sustentando la realización de necesidades simultáneas. La solidaridad presente en muchas de las expresiones, abarcan no solo a la *protección*, sino también otras necesidades como la de *afecto*, la de *entendimiento* y de *subsistencia*. Por ejemplo, en la expresión: “*Una amiga de la madre de la niña internada se ofrece para acoger a ella y sus hijos en su propio hogar; hasta que pueda gestionar su nueva vivienda*”, en donde la amiga de la madre de la niña ofrece *protección* y contribuye a la *subsistencia* del grupo familiar a través de la puesta en práctica de la solidaridad que surge fruto del *afecto*.

En materia de *satisfactores inhibidores*, ambos casos refieren a una sobreprotección de las personas cuidadoras sobre las personas cuidadas, restringiendo su autonomía y su saludable desarrollo. En tanto los *satisfactores destructores* refieren a modalidades de maltrato infantil y de violencia –familiar, de género, institucional–. Un ejemplo de maltrato infantil que se enmarca en una situación de violencia familiar, está presente en la expresión: “*Durante la internación el niño quedó al cuidado de su abuela materna, quien lo trata muy mal*”, quedando en evidencia una situación en la cual los cuidados requeridos a la abuela del niño, lejos de realizar adecuadamente la necesidad de protección del mismo, profundizan la vulnerabilidad del niño que está atravesando una afección en su salud física y es afectado también por su abuela, en su salud emocional. Por otra parte, también se registró una expresión de violencia institucional estatal en la expresión “*Ante el maltrato sufrido en su hogar, la Secretaría de Niñez tomó una medida excepcional, llevando a la niña a un instituto en donde comenzó a drogarse y luego fue restituida a su hogar de origen en donde siguió siendo maltratada*”. En esa situación descrita, el organismo que está obligado por ley a proteger a la niña, en lugar de protegerla adecuadamente y resguardarla del maltrato familiar, la re-victimiza apartándola de su centro de vida, institucionalizándola en una organización que vulnera su salud y otros de sus derechos, para luego restituirla a su hogar de origen en el que retoman el maltrato inicial, ya que no se trabajó previamente en el refuerzo familiar, ni se realizó un proceso de revinculación y evaluación.

En el análisis, la *familia* es la principal institución de protección, luego se posiciona el *Estado*, seguido de la *comunidad*. La presencia del *mercado*, está dada por las expresiones de dos mujeres que decidieron, como tácticas de protección, establecer relaciones mercantiles para el cuidado de su hijo y de su hija, respectivamente, ante los obstáculos para acceder a los mismos servicios sin tener que remunerarlos. En la expresión: “*La tía materna de la niña cuenta que la buscaron, su hermana y su madre, para que cuide a la niña internada a cambio de un pago*”, se entrecruzan el *mercado* y la *familia*, ya que la madre de la niña contrata a su propia hermana para el cuidado de su hija internada. En ese caso, se consideró como institución rectora al mercado y su lógica.

El entrecruzamiento de instituciones también se da en los casos en los cuales el Estado financia servicios privados, como el caso de un centro de rehabilitación. Aquí es el Estado la institución preeminente, ya que financia el servicio vía redistribución del ingreso, en su estrategia para materializar el derecho a la salud del niño. Sin embargo, este tema conlleva una discusión más profunda sobre las implicancias mercantilizadoras de las tercerizaciones de servicios que sostiene el Estado, ya que existen tendencias a profundizar esta estrategia en contextos de gobiernos neoliberales, bajo el argumento de lograr una mayor eficiencia.

Subsistencia

Se contabilizaron 32 expresiones registradas en relación a la necesidad fundamental de *subsistencia*, las mismas fueron clasificadas, respondiendo a las siguientes frecuencias absolutas:

<u>Satisfactores</u>	<u>Frecuencia</u>	<u>Instituciones</u>	<u>Frecuencia</u>
<i>Singular:</i>	26	Estado:	13
<i>Inhibidor:</i>	2	Mercado:	5
<i>Destructor:</i>	1	Familia:	11
<i>Sinérgico:</i>	3	Comunidad:	3

Descripción e inferencias sobre los datos analizados

Las expresiones registradas de la necesidad de *subsistencia*, refieren mayoritariamente a cuestiones materiales. El sustento material se constituye aquí como la base sobre la cual se edifican los procesos de realización de esta necesidad, sobre todo porque se excluyen de esta categoría, por ejemplo, a las expresiones de la necesidad de *afecto*, en donde el amor y el apego, que son intangibles y se relacionan con la *subsistencia* y la *protección*, son considerados en su propia categoría¹⁷. El considerar cada expresión para una sola categoría, tiene influencias en el hecho de que la gran mayoría de expresiones seleccionadas y registradas como de *subsistencia*, tengan relación con lo económico en sentido sustantivo, es decir en lo que Polanyi (2012) describe como los procesos involucrados en las necesidades materiales de las personas.

Muchas de las expresiones refieren a un contexto de informalidad laboral, precariedad económica y de organización familiar y solidaridades intrafamiliares para la sobrevivencia de los NNA. También hay repetidas referencia a políticas del Estado que de forma directa o indirecta apoyan a las familias –PAICOR¹⁸; AUH; provisión de prótesis; provisión de leches, suplementos y tecnología biomédica; planes de vivienda; transferencias monetarias–. Por ello, los satisfactores con mayor ocurrencia son los de *asistencia social del Estado* y *apoyo familiar*.

En concordancia con los resultados generales, la presencia del *Estado* y la *familia* es predominante entre los soportes institucionales. Al respecto, la fuerte presencia de la AUH puede reconocerse como una estrategia –ejercicio del poder– del Estado para influir en los comportamientos familiares, asignándoles a las mujeres madres, principalmente, la responsabilidad de mandar a los NNA a la escuela y llevarlas/os regularmente a los centros de salud, incentivándolas mediante transferencias económicas que las familias utilizan como recursos para su *subsistencia*.

17 Cabe volver sobre la aclaración de que al considerar a las necesidades fundamentales como un sistema interrelacionado, buena parte de las acciones realizadas por las personas responden a más de una necesidad fundamental, pero intentar dilucidar todas las necesidades involucradas resulta de una complejidad difícil de abarcar en una investigación retrospectiva exploratoria, por ello se consideró más fructífero un análisis que priorice la mayor compatibilidad de cada expresión con un tipo definido de necesidad.

18 Programa de Asistencia Integral de Córdoba, el cual provee raciones de comida a las/os estudiantes de escuelas públicas de la provincia de Córdoba.

El carácter *singular* de los satisfactores es mayoritario y se corresponde a la focalización de las políticas asistenciales y a que el objetivo se evidencia bastante específico en diferentes tácticas familiares para la subsistencia material, si bien sabemos que cada necesidad realizada sirve de apoyo al resto de necesidades.

Una expresión controvertida a la hora de calificar su satisfactor fue: “*La niña, de 7 meses de edad, toma leche en polvo todo el día y también come yogurt*”, allí se pensó en definir como *inhibidor* al satisfactor *sustitutos de la lactancia materna*, por considerar que la lactancia materna es generalmente un satisfactor sinérgico que contribuye a la realización simultánea de varias necesidades del NNA lactante y también de su madre; y que, al sustituirse este satisfactor por uno cuya realización se limita a la nutrición de la niña –incluso con menor calidad que la lactancia–, se inhibía la realización simultánea que provee la lactancia. Sin embargo, puede ocurrir que la lactancia se constituya en un obstáculo para que la mujer madre pueda realizar otras necesidades que valore más importantes, y los sustitutos de la lactancia la liberen de esa carga. Ante esa ambigüedad, difícil de resolver con la información registrada del caso, se optó finalmente por definir al satisfactor *sustitutos de la lactancia materna* como *singular*, ya que su efecto tangible es que contribuye a la nutrición del NNA para su subsistencia.

Ocio

Se contabilizaron 14 expresiones registradas en relación a la necesidad fundamental de *ocio*, las mismas fueron clasificadas, respondiendo a las siguientes frecuencias absolutas:

<u>Satisfactores</u>	<u>Frecuencia</u>	<u>Instituciones</u>	<u>Frecuencia</u>
<i>Singular:</i>	0	Estado:	0
<i>Inhibidor:</i>	5	Mercado:	5
<i>Destructor:</i>	3	Familia:	4
<i>Sinérgico:</i>	6	Comunidad:	5

Descripción e inferencias sobre los datos analizados

Por debajo de las expresiones de *protección* y *subsistencia*, le siguen en número las expresiones registradas de *ocio*. Esto se explica, en parte, por la aplicación, en los casos analizados más recientes, de una guía de entrevistas –dispuesta por el servicio social– que contemplaba la indagación del juego y el entretenimiento de los NNA.

Un aspecto relevante en estas expresiones es el consumo problemático del entretenimiento audiovisual –a través de celulares, computadoras y televisores–, el cual se vuelve negativo cuando afecta la sana realización de otras necesidades, ya sea por consumo excesivo –que limita el tiempo disponible para otras actividades y generan diversos trastornos de salud–, o por consumo e intercambio de contenidos que afectan la integridad de los NNA, incluyendo la privacidad, la seguridad y la autoestima. Una expresión interesante al respecto es: “*El niño se la pasa jugando con el celular; sin embargo, al consultarle sobre sus actividades preferidas, él describe la de pescar con su abuelo*”, aquí podemos observar que el entretenimiento excesivo con el celular podría darse por una menor disposición de otras posibilidades de entretenimiento ligadas al deporte

y la naturaleza, por ejemplo. En tal caso, el celular supliría, de forma inhibidora, otras posibilidades menos accesibles en los contextos cotidianos de los NNA.

Los satisfactores con mayor presencia son los *sinérgicos* relacionados al deporte, al arte y a la recreación junto a personas afines. Muy cerca se ubican los *satisfactores inhibidores* que guardan relación con el efecto del consumo audiovisual excesivo. También se contabilizaron tres casos de *satisfactores destructores* ligados a hábitos insalubres de consumo y esparcimiento que afectan gravemente el desarrollo presente y futuro de quienes protagonizan esos hábitos. Al respecto, llaman la atención dos expresiones contrapuestas que se recogen de descripciones realizadas sobre una misma niña: “*La madre refiere sobre su hija de 12 años de edad, en relación a las actividades que realiza junto a su grupo de amigas y amigos: ‘a ella le gusta estar en la calle y drogarse’*”; “*La madre refiere sobre su hija de 12 años de edad: ‘También le gusta hacer tela y patín en un club’*”. En la primera expresión se reconoció el carácter destructor del satisfactor presente, en cambio en la segunda expresión se reconoce el carácter sinérgico de su satisfactor, entonces, en la misma clasificación que se realiza, se da la pauta de qué satisfactores resulta importante fortalecer y cuáles son los que deberían superarse; ya que, probablemente en su contexto, si la niña sigue yéndose a la calle a drogarse, progresivamente o intempestivamente –según la gravedad de las consecuencias asociadas– se destruyen las posibilidades de realización de sus necesidades fundamentales; en cambio, si se estimulara su gusto por el deporte y la expresión corporal, se fortalecerían otros aspectos relacionados a la autoestima y la proyección a futuro, que facilitarían, a su vez, la realización de otras necesidades, desincentivando el consumo problemático de sustancias.

La *comunidad*, el *mercado* y la *familia* ocupan un lugar similar en la realización de las necesidades de *ocio*. La comunidad, institución tradicional para la realización del ocio –el barrio, el club, la calle–, en la contemporaneidad parece venir cediendo terreno a las mediaciones mercantiles, como los nuevos sistemas tecnológicos de comunicación y entretenimiento. Por otra parte, la problematización creciente de la inseguridad ante posibles hechos delictivos, promueve que los NNA permanezcan más tiempo “encerradas/os” en el hogar, lo cual promueve el ocio y entretenimiento a través del mercado –servicio de internet, telefonía, tv por cable o salidas a centros comerciales–; y en el ámbito familiar, reforzando procesos de sociabilización más pobres y endogámicos, que a su vez aumentan la carga de cuidados en el hogar, principalmente a cargo de mujeres madres y/o abuelas. Al respecto, sirve de ejemplo la siguiente expresión: “*La madre describe los entretenimientos de la niña: ‘ve la tele todo el día, le gusta escribir y dibujar también. No la dejo salir’*”.

Entendimiento

Se contabilizaron 14 expresiones registradas en relación a la necesidad fundamental de *entendimiento*, las mismas fueron clasificadas, respondiendo a las siguientes frecuencias absolutas:

Satisfactores	Frecuencia	Instituciones	Frecuencia
Singular:	3	Estado:	9
Inhibidor:	1	Mercado:	2
Destructor:	0	Familia:	2
Sinérgico:	9	Comunidad:	0

Descripción e inferencias sobre los datos analizados

Los casos registrados presentan una variedad en torno a las expresiones de realización del *entendimiento*. Existe una ocurrencia predominante de situaciones que involucran a instituciones – públicas y privadas– brindando asesoramiento y/o servicios de educación. Algunas expresiones se relacionan directamente a la dimensión socioeducativa de las intervenciones profesionales: “*Se asesora a la madre del niño sobre su salud sexual y sobre violencia de género*”. En otros dos casos son transferencias intergeneracionales de habilidades, por ejemplo en la expresión: “*El abuelo paterno del niño, refiere sobre su hija ‘Yo le enseñé de chica que sea como yo, que se la rebusque con la venta ambulante’*”.

Predominan los *satisfactores sinérgicos* ya que, en su contexto, refieren a formas de realización que estimulan la realización de otras necesidades, por ejemplo en la expresión: “*El joven va al secundario y quiere terminarlo para estudiar turismo y poder viajar*”, el *satisfactor educación pública* involucra procesos de realización de las necesidades de *creación, participación e identidad*.

En una de las expresiones se clasificó al *satisfactor escolaridad diferenciada* como *inhibidor*, ya que se adapta a la niña al sistema estandarizado y segmentado de escolarización en lugar de adaptar su escuela local a sus necesidades. La escolarización diferenciada de NNA con “problemas de aprendizaje”, puede mejorar su desempeño escolar, pero refuerza el estigma de sus estudiantes –“las/os diferentes”– y las/os margina de la escuela a la que van los otros NNA de su comunidad que cumplen con los criterios de “normalidad” (Pereyra C. , 2015).

Afecto

Se contabilizaron 7 expresiones registradas en relación a la necesidad fundamental de *afecto*, las mismas fueron clasificadas, respondiendo a las siguientes frecuencias absolutas:

<i>Satisfactores</i>	Frecuencia	<i>Instituciones</i>	Frecuencia
<i>Singular:</i>	0	Estado:	0
<i>Inhibidor:</i>	1	Mercado:	0
<i>Destructor:</i>	0	Familia:	6
<i>Sinérgico:</i>	6	Comunidad:	1

Descripción e inferencias sobre los datos analizados

Las expresiones de *afecto* registradas refieren mayoritariamente a relaciones familiares. Otros casos son de *amistad* y de *madrinazgo*. Las relaciones de madrinazgo o padrino plantean la disyuntiva de estar, en ocasiones, a medio camino entre las instituciones *familia* y *comunidad*, ya que muchas veces las madrinas y padrinos son seleccionadas/os de forma intrafamiliar y otras veces por afinidad. Sin embargo, culturalmente se les atribuyen responsabilidades similares a la de un familiar, por lo cual se definió como su institución de base a la *familia*.

La escasa ocurrencia de procesos de realización de la necesidad de afecto registrada –siete expresiones–, llama la atención sobre la poca relevancia que se le dio a este aspecto en las intervenciones analizadas. Siendo esta una necesidad fundamental con gran potencial sinérgico, su escaso registro, derivado posiblemente de una escasa indagación, interpela a prestar una mayor atención a estos procesos en futuras intervenciones y/o investigaciones.

El satisfactor predominante es el *apego familiar*. La vinculación afectiva intensa y duradera que se genera entre familiares, constituye un pilar fundamental cuya sinergia abarca principalmente a las necesidades de *protección*, de *identidad* y *entendimiento*. Por ejemplo, en la expresión: “*El equipo de salud interviniente valoró que la pareja del tío abuelo del adolescente, principal figura protectora, demuestra una comprensión profunda de los factores que influyen en la situación problemática, además de un gran afecto por el joven*”, se reconoce el valor de esta mujer como referente de *afecto*, *protección* y *entendimiento* del joven, el cual la llamaba a ella “*mamá*”, incluso estando al cuidado de su madre biológica al momento de su internación.

La *comunidad* tiene presencia en solo una de las expresiones, en donde un niño señala a su amigo como referente afectivo.

Participación

Se contabilizaron 7 expresiones registradas en relación a la necesidad fundamental de *participación*, las mismas fueron clasificadas, respondiendo a las siguientes frecuencias absolutas:

<u>Satisfactores</u>	<u>Frecuencia</u>	<u>Instituciones</u>	<u>Frecuencia</u>
<i>Singular:</i>	1	Estado:	1
<i>Inhibidor:</i>	0	Mercado:	0
<i>Destructor:</i>	0	Familia:	1
<i>Sinérgico:</i>	5	Comunidad:	5
Pseudo-Satisfactor:	1		

Descripción e inferencias sobre los datos analizados

Las expresiones registradas tienen, principalmente, relación con la sociabilidad –formar parte de grupos–. La expresión “*La madre de la niña relata sobre la salud de su hija ‘Ella misma busca los débitos. Ella sabe todo lo de su tratamiento y me dice a mí’*”, está relacionada con la responsabilidad, la disposición y también con la autonomía, por eso es que esta expresión también podría considerarse para la categoría *libertad*. Se decidió incluirla en la categoría *participación*, por considerarla de mayor pertinencia.

Los satisfactores de mayor presencia son los *sinérgicos*, con preeminencia de la *religión*. En uno de los casos seleccionados, por el contexto en el cual estaba presente la religión, se consideró como *pseudo-satisfactor* en la expresión: “*La madre del niño relata que su pareja, cuando comenzó a ir a la iglesia cambió y no consumía más ni se ponía violento, pero poco después volvió a ser como antes*”, considerándose que se generó una sensación de realización que se diluyó al poco tiempo.

En las demás expresiones, la participación en grupos religiosos mostraba rasgos positivos que estimulaban la realización de la necesidad de *participación* y de otras como la *identidad*, la *libertad*, el *ocio* y/o el *afecto*, por ejemplo en la expresión: “*La niña participa de la escuela dominical de la iglesia, en donde tiene amigas*”.

Libertad

Se contabilizaron 6 expresiones registradas en relación a la necesidad fundamental de *libertad*, las mismas fueron clasificadas, respondiendo a las siguientes frecuencias absolutas:

<u>Satisfactores</u>	<u>Frecuencia</u>	<u>Instituciones</u>	<u>Frecuencia</u>
<i>Singular:</i>	3	Estado:	6
<i>Inhibidor:</i>	0	Mercado:	0
<i>Destructor:</i>	0	Familia:	0
<i>Sinérgico:</i>	3	Comunidad:	0

Descripción e inferencias sobre los datos analizados

Las expresiones recogidas tienen como protagonistas a mujeres, madres de NNA internadas/os en el hospital. Este dato se relaciona a la predominancia de situaciones de opresión hacia las mujeres. Mujeres usuarias del Servicio Social del Hospital de Niños suelen estar en situaciones de profunda vulnerabilidad, muchas son oprimidas, además de por su condición de mujeres-madres – violencia de género– por su situación de pobreza –violencia de clase– y peor aún si su color de piel o su nacionalidad son diferentes a lo legitimado socialmente –violencia racista-chauvinista–. Por ejemplo: “*Luego de las situaciones de violencia de género sufridas, la madre del niño inició y sostuvo un tratamiento psicológico*”. La táctica de esta mujer para fortalecerse con apoyo psicológico, en una institución estatal, podría progresar –acumulando otros recursos de poder– hacia la concreción de una estrategia que revierta la situación de opresión, liberándose finalmente de su victimario y de las dependencias e indefensiones generadas durante el proceso vincular violento. Las intervenciones suelen apuntar a ello, encontrando diversos obstáculos en procesos que suelen ser largos y con altibajos que requieren diferentes formas de acompañamiento.

Varias instituciones del *Estado* se constituyen en *satisfactores sinérgicos*, ya que sirven de soporte para que las mujeres involucradas mejoren sus posibilidades de viabilizar sus tácticas o estrategias para mitigar o trascender sus situaciones de vulnerabilidad. En la expresión: “*Se realiza consejería de salud sexual a la madre de la niña, quien opta por la ligadura tubaria, ya que sus planes son no tener más hijos*”, desde el *Estado* se brindan servicios para que ella pueda conocer, decidir y acceder a la ligadura tubaria, para tener mayor margen de elección sobre su salud sexual y reproductiva.

En contraposición a concepciones libertarias y liberales, en donde el *Estado* se plantea como la principal fuente de opresión; en este análisis, sobre seis situaciones particulares, instituciones del *Estado* juegan un rol liberador, en tanto aportan satisfactores y recursos que sirven de soporte a las

tácticas que desarrollan las mujeres víctimas de violencia de género, lo cual no quiere decir que estos satisfactores y recursos sean suficientes en calidad y cantidad, ni que por sí mismos resuelvan la estructura de las situaciones problemáticas, pero sí apoyan positivamente procesos de fortalecimiento de los recursos de poder de las mujeres cuyas expresiones se analizaron en este trabajo. Asimismo, estas políticas, y las leyes de las que emanan, pueden considerarse conquistas de la sociedad civil movilizada¹⁹, en tanto los satisfactores cambian al calor de los cambios culturales, como lo es la mayor problematización de la opresión hacia las mujeres y otras identidades de género no masculinas. Diferentes son los casos de revictimización y violencia institucional en la cual incurren muchas veces funcionarias/os y empleadas/os del Estado²⁰.

Creación

Se contabilizaron 5 expresiones registradas en relación a la necesidad fundamental de *creación*, las mismas fueron clasificadas, respondiendo a las siguientes frecuencias absolutas:

<u>Satisfactores</u>	<u>Frecuencia</u>	<u>Instituciones</u>	<u>Frecuencia</u>
<i>Singular:</i>	2	Estado:	1
<i>Inhibidor:</i>	0	Mercado:	2
<i>Destructor:</i>	0	Familia:	2
<i>Sinérgico:</i>	3	Comunidad:	0

Descripción e inferencias sobre los datos analizados

La escasez de registros sobre esta necesidad, interpela a considerar más a los procesos de movilización relacionados a todo el sistema de necesidades, sin marginar a necesidades fundamentales como la *creación*.

Uno de los registros analizados corresponde a un informe de Psicomotricidad, ya que en esa ocasión se trabajó interdisciplinariamente. La experiencia recogida de esa intervención conjunta, y de otras que no están reflejadas en el registro analizado, permite comprender cómo se valoran los procesos de realización de la necesidad de *creación* en los análisis psicomotrices y cómo esa valoración contribuye a pensar estrategias de intervención interdisciplinarias más integrales.

Según el marco teórico seleccionado, la necesidad de *creación* puede realizarse de diferentes formas, como: inventando, construyendo, ideando, componiendo, diseñando, interpretando, trabajando de forma no alienada. En correspondencia con ello, los satisfactores registrados son diversos y van desde el *arte* y las *actividades lúdicas*, hasta la *gestión de la vivienda propia* y la *salud pública*, a través de los dispositivos lúdicos que utiliza el Servicio de Salud Mental. Todos se consideraron *sinérgicos*, excepto los de gestión de la propia vivienda que tenían ese objetivo específico, más allá de que a partir de su concreción se puedan habilitar otros procesos.

19 Principalmente, fruto de las estrategias del movimiento feminista.

20 Al respecto, en este trabajo se analizaron algunas intervenciones estatales, en relación a la protección de la niñez principalmente, que en lugar de mejorar la protección de los NNA, vulneran profundamente la realización de sus necesidades y derechos.

La presencia del *mercado* está dada en los casos de gestión de la propia vivienda. En ambas situaciones, el acceso a ella depende principalmente del dinero obtenido por la venta de la fuerza de trabajo de las personas adultas. Cabe mencionar que durante el proceso pueden intervenir otras instituciones como la *familia* y la *comunidad*, por ejemplo en la realización de las losas, en las cuales suelen colaborar voluntariamente parientes, amigas/os y vecinas/os; también el *Estado* puede hacerse presente a través de subsidios o transferencias económicas mediante planes y programas de mejoras habitacionales.

La institución *familia* está presente por el ámbito en el cual jugaban las niñas de los casos registrados. En tanto el *Estado* fue el soporte del satisfactor *salud pública*, materializado en los dispositivos lúdicos de Psicomotricidad.

Quizás la expresión: “*A la niña le gusta dibujar y cocinar, incluso les saca fotos a sus comidas*”, sea la más clara de las registradas en donde se evidencia el acto creativo, la imaginación, la autoestima y la inventiva, relacionándose también con procesos de realización de la *identidad*, la *participación*, el *ocio* y la *libertad*.

Identidad

Se contabilizaron 4 expresiones registradas en relación a la necesidad fundamental de *identidad*, las mismas fueron clasificadas, respondiendo a las siguientes frecuencias absolutas:

Satisfactores	Frecuencia	Instituciones	Frecuencia
<i>Singular:</i>	0	Estado:	3
<i>Inhibidor:</i>	1	Mercado:	0
<i>Destructor:</i>	0	Familia:	0
<i>Sinérgico:</i>	3	Comunidad:	1

Descripción e inferencias sobre los datos analizados

Las expresiones registradas tienen que ver mayoritariamente con un aspecto formal de la *identidad*, como lo es la identificación ciudadana a través del Documento Nacional de Identidad – DNI–. Un caso diferente es el de la niña que pretende acoplarse a la moda y los patrones de belleza hegemónicos: “*La niña, que está entrando a la adolescencia, se muestra muy coqueta, se quiere hacer un tatuaje y le preocupa verse gorda*”, en una situación característica de la adolescencia donde se tiende a buscar la identificación exogámica y la pertenencia a grupos de referencia en los cuales existen modelos identificatorios (Weissmann, s/f), incluyendo una estética característica – apariencia, gustos musicales, formas de comunicarse, entre otros–. En este caso *la moda*, se consideró *satisfactor inhibidor*, porque los cánones de belleza le distorsionaban la percepción sobre su cuerpo de forma insalubre, ya que, por ejemplo, ella se veía gorda sin existir ninguna evidencia de sobrepeso. En caso de profundizarse la situación, hasta el punto de llegar a patologías como la bulimia o la anorexia por ejemplo, el satisfactor podría convertirse en *destructor*.

Los satisfactores son *sinérgicos* en los casos de acceso al DNI, ya que se consideró que el acceso al mismo se gestionó para poder acceder a diversas políticas que materializan derechos ciudadanos, los cuales responden a más de una necesidad fundamental.

El *Estado* prima en el registro, ya que es quien emite los DNI y el principal garante –sujeto obligado– de los derechos ciudadanos. La comunidad y la sociedad, son los ámbitos en los cuales se manifiestan los patrones de belleza, aunque prevalece la influencia del *mercado* en la implantación de lo legítimo en materia estética. En el caso analizado, se toma como principal institución a la *comunidad*, ya que la pertenencia a grupos juega un rol importante en las elecciones de la niña que está entrando en la adolescencia.

Conclusión y discusión

Al concluir el análisis se evidencian algunos datos relevantes de la muestra examinada, como la primacía del Estado y la familia como soportes de las necesidades fundamentales de los NNA y sus grupos familiares; también observamos la multiplicidad de satisfactores sinérgicos presentes en las tácticas y estrategias desplegadas, y su gran potencial para traccionar la realización de las diferentes necesidades del sistema interconectado de necesidades. Un análisis similar puede realizarse de los recursos no convencionales que abundan y su utilización los actualiza y reproduce.

Además de los datos extraídos, el análisis aporta una autoevaluación de las propias intervenciones del investigador, como crítica constructiva para señalar algunos “vicios”, falencias o descuidos en los que se suele incurrir, desde el Trabajo Social, a la hora de indagar, registrar y reconocer procesos de realización de necesidades, para poder fortalecerlos y/o modificarlos. Por ejemplo, el hecho de centrar el análisis de necesidades principalmente en la protección y la subsistencia, o el énfasis en la dimensión carencia de las necesidades, el cual puede resultar excesivo en ocasiones u obstaculizar el reconocimiento de las potencialidades presentes en las tácticas desplegadas y los capitales detentados, tanto para fortalecer dichas tácticas o para potenciar estrategias que subviertan las situaciones de opresión que limitan la reproducción ampliada de la vida de las/os sujetas/os de nuestras intervenciones (Coraggio, 1998).

En conclusión como toda investigación exploratoria, ésta dejó una serie de nuevos interrogantes que podrían resumirse de la siguiente manera:

- ¿Qué se indaga? ¿cómo? ¿por qué? y ¿para qué?
- ¿Qué se registra? ¿cómo? ¿por qué? y ¿para qué?
- ¿Qué elementos y dimensiones privilegiamos? Y ¿por qué las privilegiamos?
- ¿Qué lugar ocupan las necesidades fundamentales en las intervenciones profesionales?
- ¿Qué lugar ocupa cada necesidad fundamental en nuestra indagación y en nuestras intervenciones?
- ¿Cómo apoyar y promover la potencia movilizadora de las necesidades, la sinergia de los satisfactores y la puesta en práctica de los recursos no convencionales positivos en las estrategias de intervención?
- ¿Qué vinculaciones se pueden establecer entre el estudio de los procesos de realización de las necesidades fundamentales y los derechos humanos?

- ¿Qué vinculaciones se pueden establecer entre los procesos de realización de las necesidades fundamentales, las representaciones sociales y las relaciones sociales de las personas con las que trabajamos?

Ante lo acotado de los antecedentes encontrados sobre la puesta en práctica del marco teórico propuesto, este trabajo exploratorio pretende constituirse en un nuevo antecedente de referencia para próximas investigaciones y sobre todo para fundamentar prácticas profesionales que contemplen con mayor profundidad a los procesos de realización de las necesidades de las personas y sus potencialidades. Por tal motivo, al finalizar esta investigación, se desarrolló una guía de entrevistas que intenta recoger la complejidad del objeto de investigación estudiado, traduciendo en objeto de intervención, disciplinar e interdisciplinar –en hospitales pediátricos y/o contextos similares de intervención–, constituyéndose en una propuesta para el ejercicio profesional. Este instrumento, fue puesto a disposición de las profesionales del Servicio Social del Hospital de Niños de la Santísima Trinidad y se dispondrá para quien lo solicite al autor, junto a las matrices de análisis y otros elementos que puedan requerir para su implementación o profundización.

Bibliografía

Agudo, A. (20 de noviembre de 2018). Pobres de todo. Obtenido de *El País*: https://elpais.com/elpais/2018/11/13/planeta_futuro/1542132068_065292.html

Ase, I., & Burijovich, J. (s/f). *La reforma del sector salud en córdoba. el naufragio de un "piloto de tormentas"*. S/d

Álvaro, D. (2010). Los conceptos de "comunidad" y "sociedad" de Ferdinand Tönnies. *Pepeles del CEIC, 2010/1(52)*.

Boltvinik Kalinka, J. (2005). *Ampliar la mirada. Un nuevo enfoque de la pobreza y el florecimiento humano*. Guadalajara: CIESAS-Occidente.

Borón, A. (2014). *Socialismo Siglo XXI*. Buenos Aires: Luxemburg.

Bourdieu, P. (1994). El Espíritu de Familia. En P. Bourdieu, *Raisons pratiques sur la théorie de l'action* (M. R. Neufeld, Trad., págs. 135-145). Editions du Seuil.

Bourdieu, P. (2010). *La miseria del mundo*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Breilh, J. (2003). *Epidemiología crítica: Ciencia Emancipadora e Interculturalidad*. Buenos Aires: Lugar Editorial.

Cáceres, P. (2003). *Análisis cualitativo de contenido: una alternativa metodológica alcanzable*. *Psicoperspectivas, 2*, 53-82.

Coraggio, J. L. (1998). *Economía Urbana: La perspectiva popular*. Recuperado el 16 de Abril de 2015, de Coraggio Economía: <https://repository.unm.edu/bitstream/handle/1928/11049/Economía%20Urbana%20la%20perspectiva.pdf?sequence=1>

Coraggio, J. L., & Arancibia, I. (Mayo de 2004). *Recuperando la economía: Entre la cuestión social y la intervención social*. Recuperado el 5 de Febrero de 2015, de Coraggio Economía: <http://coraggioeconomia.org/jlc/archivos%20para%20descargar/RECUPERANDO%20LA%20ECONOMIA.pdf>

Dabas, E. (2003). ¿Quién sostiene a las familias que tienen que sostener a los niños? *Terapia y familia, 16(2)*.

De Certeau, M. (1996). *La invención de lo cotidiano. I. Artes de hacer*. Méjico: Universidad Iberoamericana.

Esping Andersen, G. (1993). *Los tres mundos del Estado de Bienestar*. Valencia: Alfons el Magnánim-IVEI.

Ferrer, U. (s/d). *Opinión pública y sociedad civil en Habermas*. Obtenido de Universidad de Murcia: http://www.um.es/urbanoferrer/documentos/149_2.pdf

García Linera, Á. (2010). *La construcción del Estado*. Buenos Aires: Facultad de Derecho - UBA.

Gómez Ferri, J., Grau Muñoz, A., Giulia Ingellis, A., & Jabbaz, M. (s/d). *Técnicas cualitativas de investigación social*. Recuperado el 15 de agosto de 2018, de Open Course Ware de la Universitat de València: http://ocw.uv.es/ciencias-sociales-y-juridicas/tecnicas-cualitativas-de-investigacion-social/tema_6_investigacion_documental.pdf

Graña, J., & Kennedy, D. (s/d). *Distribución funcional del ingreso, salario real y productividades en Argentina en perspectiva latinoamericana. Desde mediados de los setenta hasta la actualidad*. Buenos Aires: UBA-CONICET.

Grassi, E. (Abril-Junio de 2012). La Política Social y el trabajo en la Argentina contemporánea. (F. d. UBA, Ed.) *e-l@tina*, 10(39).

Gutiérrez, A. B. (2006). *Las prácticas sociales: una introducción a Pierre Bourdieu*. Córdoba: Ferreyra Editor.

Jacob, M. (s/f). Hacia una redefinición del concepto de comunidad. *Revista de Psicología de la Universidad de Chile*, XX(2), 49-60.

Katz, C. (2016). *Neoliberalismo, neodesarrollismo, socialismo*. Buenos Aires: Batalla de Ideas Ediciones.

Klein, N. (2007). *La doctrina del shock: El auge del capitalismo del desastre*. Paidós.

Larrea, A. M. (2009). *La disputa de sentidos por el buen vivir*. Quito: Instituto de Estudios Ecuatorianos.

Lévi-Strauss, C. (2015). *La mirada distante*. Buenos Aires: El cuenco de plata.

Marini, R. M. (1991). *Dialéctica de la dependencia*. México: Ediciones Era.

Martínez, E. (2017). *Ocupémonos. Del Estado de Bienestar al Estado Transformador*. Buenos Aires: Bubok.

Mauss, M. (2009). *Ensayo sobre el Don. Forma y función del intercambio en las sociedades arcaicas*. Buenos Aires: Katz Ediciones.

Max Neef, M. (2010). *Desarrollo a escala humana*. Santiago de Chile: Biblioteca CF+S.

Offe, C. (1992). Dos lógicas de acción colectiva. En C. Offe, *La gestión política* (págs. 47-112). Madrid: Ministerio de Trabajo y Seguridad Social .

Palma, D. (1977). *Una reflexión metodológica en torno a la promoción social de los sectores populares*. Costa Rica: Instituto de Investigaciones Sociales, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Costa Rica.

Pereyra, C. (1988). Gramsci: Estado y sociedad civil. *Cuadernos políticos*(54/55), 52-60.

Pereyra, Cristina (2015). La configuración de circuitos escolares diferenciados en las derivaciones a educación especial de niños/as en contextos de pobreza. *RUEDES*, 58-73.

Polanyi, K. (1992). *La Gran Transformación. Los orígenes políticos y económicos de nuestro tiempo*. Méjico: Fondo de Cultura Económica.

Polanyi, K. (1994). *El sustento del hombre*. Barcelona: Mondadori.

Polanyi, K. (2012). La economía como proceso instituido. En K. Polanyi, *Textos escogidos* (pág. 87). UNGS - CLACSO.

Poulantzas, N. (2005). *Estado, Poder y Socialismo*. Méjico: Siglo XXI Editores.

Rozas Pagaza, M. (2001). *La intervención profesional en relación con la cuestión social*. Entre Ríos: Espacio.

Solanas, P. (Dirección). (2005). *La Dignidad de los Nadies* [Película].

Tuñón, I., & Poy, S. (2018). *Barómetro de la deuda social de la infancia*. Buenos Aires: Observatorio de la Deuda Social Argentina - UCA.

Valenzuela Espinoza, I. (s/f). *El enfoque estratégico-relacional: implicancias para el estudio del estado, las instituciones y el desarrollo en américa latina*. S/d

Von Sprecher, R. (2007). *Teorías Sociológicas: Introducción a los contemporáneos*. Córdoba: Editorial Brujas.

Weissmann, P. (s/f). Adolescencia. *Revista Iberoamericana de Educación*. S/d